

#RicaleEuropa
Sabemos de esto.

Guía de viaje Milán

Mundialmente conocida como **una de las grandes capitales de la moda**, Milán es una ciudad que también cuenta con un **amplio abanico de actividades culturales y de ocio**.

Qué ver Monumentos y atracciones turísticas

Catedral de Milán

La Catedral de Milán, más conocida como Duomo, es una enorme catedral gótica que se encuentra emplazada en el corazón de la ciudad.

Con 157 metros de longitud, 11.700 metros cuadrados y espacio para más de 40.000 personas, el Duomo de Milán es una de las catedrales católicas más grandes del mundo.

El edificio y su construcción

El lugar estuvo ocupado por la Basílica de San Ambrosio desde el siglo V, y en el año 836 fue agregada la Basílica de Santa Tecla. En 1075 ambos edificios fueron destruidos por un gran incendio y en 1386 comenzó la construcción del Duomo en el mismo lugar.

La construcción de la Catedral de Milán comenzó en el año 1386 bajo el mandado de Gian Galeazzo Visconti. El objetivo de esta titánica obra era renovar el área y celebrar la política de expansión territorial de los Visconti.

La construcción de la catedral se llevó a cabo durante cinco siglos, en los que diferentes arquitectos, escultores y artistas aportaron su contribución profesional en la famosa "Fabbrica del Duomo" (Fabrica de la Catedral). El resultado de todo este trabajo fue una arquitectura única, que fusiona el estilo gótico internacional con la tradición lombarda.

El externo de la Catedral está revestido de mármol blanco rosado, proveniente de las cuevas de Candoglia, en Val D'Ossola, y su parte superior se culmina con infinidad de pináculos y torres coronadas por estatuas que contemplan la ciudad.

En el punto más alto del templo se encuentra la estatua de cobre dorado esculpida por Giuseppe Perego en 1774, conocida como la Madonnina y convertida en el símbolo de Milán.

En el interior

La Catedral de Milán es un templo de grandes dimensiones compuesto por grandes placas de mármol oscurecido. El interior presenta un aspecto estilizado y amplio gracias a las largas columnas de mármol con estatuas talladas que llegan hasta el techo.

Entre las columnas se encuentran colgados grandes cuadros que representan diferentes escenas religiosas. A lo largo del templo se pueden ver los esqueletos de diferentes santos que se encuentran ataviados con sus mejores galas.

Entre los elementos más llamativos se encuentra la estatua de Bartolomé el Apóstol, patrón de los curtidores, en la que aparece con la piel arrancada y colgando sobre sus hombros haciendo referencia al martirio que sufrió.

En una bóveda del techo situada tras el altar se guarda uno de los tesoros de la catedral, un Clavo de la Cruz de Cristo. El sábado más cercano al 14 de septiembre se saca el clavo del lugar en el que se guarda para que los fieles puedan admirarlo.

Terraza panorámica

#RicaleEuropa Sabemos de esto.



La terraza de la parte superior de la catedral ocupa prácticamente toda la superficie del tejado y ofrece la posibilidad de pasear por las alturas mientras se contemplan las preciosas vistas de la ciudad. También resulta interesante la visión de los pináculos y las esculturas del tejado de cerca.

Es posible acceder a la terraza tanto a pie, utilizando unas escaleras bastante cómodas, como utilizando el ascensor, por el que es necesario pagar un suplemento.

La cripta y el Tesoro

En la cripta se encuentra la Capilla de San Carlos Borromeo, en la que se conservan sus restos. También se puede visitar el Tesoro, aunque no es demasiado interesante y tiene muy pocos objetos.

El Baptisterio

Bajo el Duomo se pueden visitar las excavaciones arqueológicas en las que se muestran los restos de la Catedral de Santa Tecla y las ruinas de un baptisterio cristiano del siglo IV. En el centro del baptisterio se encuentran los restos de una gran pila bautismal octogonal en la que se dice que San Ambrosio bautizó a San Agustín en el año 387.

El lugar más visitado de Milán

El Duomo de Milán es uno de los lugares más importantes de la ciudad y bien se merece una visita. Aunque la entrada al Tesoro no merece demasiado la pena, la visita a la terraza panorámica resulta espectacular.

Es necesario tener en cuenta que, aunque se visite la ciudad durante el verano y haga mucho calor, es necesario llevar las rodillas cubiertas y algo sobre los hombros para poder visitar la catedral, ya que se encuentra muy vigilada.

Galleria Vittorio Emanuele II

La Galleria Vittorio Emanuele II, también conocida como El Salón de Milán, es una galería comercial diseñada en el siglo XIX. Aquí se encuentran las tiendas más famosas de Milán.

En la Galleria Vittorio Emanuele II se pueden encontrar, además de agradables restaurantes con terraza, las tiendas más elegantes de la ciudad.

El edificio, construido entre 1865 y 1877, está formado por dos arcadas perpendiculares cubiertas por una bóveda de vidrio y hierro.

La galería se encuentra ubicada entre dos de los principales monumentos de Milán; la Catedral y el Teatro alla Scala. De todos modos, la galería compone en sí misma uno de los lugares más interesantes de la ciudad.

Qué ver en la galería

La Galería Vittorio Emanuele II alberga tiendas de importantes firmas como Prada, Gucci o Louis Vuitton además de pequeños locales comerciales menos conocidos.

La galería acoge agradables restaurantes entre los que se incluyen algunos de los establecimientos más antiguos de Milán, como es el caso del histórico Café Biffi, fundado en 1867.

Sorprendentemente, la oferta gastronómica de la galería incluye también un Mc Donald's. Eso sí, el establecimiento lleva puestas sus mejores galas en colores negros y dorados a juego con el resto de la galería. El local tiene una terraza muy agradable en la que se puede disfrutar del agradable ambiente por un módico precio.

Por último, en el techo de la bóveda central de la galería hay un extraordinario mosaico que representa los continentes de Asia, África, Europa y América.

Curiosidad

#RicaleEuropa Sabemos de esto.



En el octágono central de la galería se encuentra un mosaico que muestra el escudo familiar de los Savoia con un “famoso” toro. Según la tradición, tendrá buena suerte aquel que dé un giro completo por encima del toro, con el pie derecho y con los ojos cerrados. Si se hace el 31 de diciembre a las 24:00 horas, ¡la suerte durará todo el año nuevo!

Teatro alla Scala

El Teatro alla Scala es uno de los teatros de ópera más famosos del mundo. Descubre qué se esconde en su interior.

El sobrio aspecto exterior del Teatro alla Scala envuelve una belleza antigua que no deja de sorprender a sus visitantes.

El pasado de La Scala

Cuando un incendio destruyó el antiguo Teatro Ducal en 1776, el archiduque Fernando de Austria ordenó la construcción de uno nuevo. El teatro fue construido en el lugar en el que se encontraba la Iglesia de Santa María alla Scala, que daría nombre al nuevo teatro de la ciudad.

Al igual que otros teatros de la época, el Teatro alla Scala también funcionó como casino durante algún tiempo.

En 1943, durante la Segunda Guerra Mundial, los bombardeos dañaron gravemente el teatro, que tres años después sería reconstruido. En el año 2002 el teatro volvió a cerrar sus puertas para su renovación y en 2004 fue reinaugurado con la primera obra que se representó en 1778, L'Europa Riconosciuta de Salieri.

El Teatro della Scala ha sido el lugar de estreno de importantes óperas a lo largo de la historia, como Otello y Nabucco de Verdi, o Madame Butterfly de Giacomo Puccini.

El gran compositor Giuseppe Verdi mantuvo una relación muy estrecha con La Scala, aunque durante muchos años se negó a que se representaran allí sus obras ya que estaba convencido de que la orquesta modificaba sus composiciones.

Museo del teatro

El teatro posee un museo compuesto por una gran colección de pinturas, bustos, trajes y diferentes elementos relacionados con el mundo de la ópera.

El recorrido incluye la visita al gran vestíbulo del teatro, una estancia armoniosa, aunque con escasa decoración. Después de esto, es posible acceder a los pequeños palcos revestidos de terciopelo rojo desde los que la alta sociedad contemplaba las obras, al igual que hoy en día se continúa haciendo.

El enorme recinto del auditorio, realizado en madera revestida con terciopelo rojo, está ornamentado con estucos decorados en tonos dorados. Coronando la escena se encuentra una enorme araña de cristal de bohemia compuesta por 383 bombillas.

Una visita agradable

La visita al museo del teatro resulta interesante ya que permite recorrer el vestíbulo del teatro además de contemplar la sala del auditorio desde uno de los pequeños palcos.

El teatro sólo puede visitarse asistiendo a una de las representaciones o bien por medio de la visita al museo.

Plaza de la Scala

Entre el Teatro alla Scala y la Galería Vittorio Manuel se encuentra la Plaza de la Scala, un agradable espacio que suele estar muy animado. En el centro de la plaza se encuentra una gran estatua de Leonardo da Vinci y alrededor de ella los turistas se relajan en los bancos rodeados de arbustos.

Castillo Sforzesco

#RicaleEuropa
Sabemos de esto.



El Castillo Sforzesco (Castello Sforzesco) fue construido como fortaleza durante el siglo XIV y es uno de los monumentos más emblemáticos de Milán. En la actualidad alberga algunos de los mejores museos.

El castillo en el pasado

El Castillo Sforzesco fue construido como fortaleza en 1368. Posteriormente fue transformado en un espléndido palacio ducal que quedaría prácticamente destruido durante la República Ambrosiana.

La familia Sforza se esforzó por convertir el castillo en una de las cortes más magníficas de Italia, aunque posteriormente pasó a manos de los españoles y austriacos y recuperó su antigua función militar.

Con el decreto del 23 de junio de 1800, Napoleón ordenó la demolición del castillo y, en 1801, se abatieron las torres laterales y los bastiones españoles.

En la segunda mitad del siglo XIX el castillo fue objeto de discusión entre los milaneses, ya que muchos ciudadanos querían destruirlo para construir un lujoso barrio residencial. Sin embargo, prevaleció la cultura histórica y el arquitecto Luca Beltrami ejecutó una importante restauración, devolviendo al castillo el aspecto que tenía en la época de los Sforza. La restauración fue finalizada en 1905 con la inauguración de la Torre de Filarete y el Parque Sempione, construido donde se encontraba la vieja plaza de armas.

Durante la Segunda Guerra Mundial el castillo fue gravemente dañado.

A finales del siglo XX se construyó la plaza del castillo con una fuente inspirada en la que ocupaba este lugar precedentemente, antes de ser destruida, en los años Sesenta, por la construcción del metro. En 2005 se finalizaron las últimas labores de restauración en la zona del cortil y en las salas del castillo.

Los museos del castillo

Museo de Arte Antiguo: Frescos de la familia Sforza y esculturas de gran valor pertenecientes a la Antigüedad, el Medievo y el Renacimiento. Entre las obras más importantes se encuentra la Piedad Rondanini, último e inacabado trabajo de Miguel Ángel.

Pinacoteca: La pinacoteca del castillo, compuesta por más de 1.500 obras, muestra pinturas creadas entre los siglos XIII y XVIII.

Museo Egipcio: Este museo muestra diferentes objetos provenientes de Egipto, entre los que se incluyen estatuillas, sarcófagos, momias y máscaras funerarias.

Museo de Prehistoria y Protohistoria: Mediante los objetos de este museo se muestran las principales culturas que se sucedieron en Lombardía desde el Neolítico hasta el periodo de la romanización.

Museo de Artes Decorativas: Muestra el trabajo de maestros de la talla, ceramistas, escultores, tapiceros y tejedores de los siglos XI al XVIII.

Museo de Instrumentos Musicales: El Museo de Instrumentos Musicales atesora curiosos instrumentos procedentes de diferentes partes del mundo.

Museo del Mueble: Seis siglos de historia mediante piezas creadas entre los siglos XV y XX. Los muebles se muestran en una recreación real de los ambientes para ilustrar el contexto en el que se encontraban.

Además de los museos indicados, en el Castillo Sforzesco también hay otros espacios expositivos: el Museo de la Piedad Rondanini, la Colección Numismática y de Medallas, la "Sala delle Asse" de Leonardo da Vinci, la Colección de Dibujos y la Colección de Grabados "Achille Bertarelli".

Lago de Como

#RicaleEuropa
Sabemos de esto.

El Lago de Como es el más cercano a Milán y acoge pueblos tan encantadores como Bellagio, Varenna, Tremezzo o Menaggio.

Ubicado en la región de Lombardía, el Lago de Como es el tercer lago más grande de Italia por detrás del Lago de Garda y el Lago Maggiore. Se trata de un lago tranquilo y agradable rodeado de preciosos pueblecitos en los que se pueden pasar unas vacaciones tranquilas y muy especiales.

También conocido como el Lago de Lario por su nombre en latín (Larius Lacus), el Lago de Como tiene forma de "Y" griega invertida formada por tres largos brazos; al oeste se ubica la localidad de Como, al este se encuentra Lecco y al norte está Colico.

Localidades destacadas

Algunos de los pueblecitos más atractivos del lago son los siguientes:

Bellagio: Ubicada en la estrecha franja de tierra que más se adentra en el Lago de Como, Bellagio es la localidad más famosa del lago. Se trata de un lugar muy agradable y especial en el que las estrechas y empinadas callejuelas y las inigualables vistas del lago ofrecen tranquilidad y momentos inolvidables a sus visitantes.

Varenna: Ubicada entre el lago y la montaña, Varenna es una agradable localidad de origen romano en la que las pasarelas sobre el agua y los infinitos escalones ganan terreno tanto al agua como a la montaña.

Tremezzo: La localidad de Tremezzo es un importante centro turístico gracias a Villa Carlota, una imponente residencia neoclásica que fue construida en 1843 como regalo de boda para Carlota de Prusia. La residencia ofrece un recorrido a través de sus numerosas estancias y sus agradables jardines.

Menaggio: Menaggio es un agradable centro turístico que aún conserva su estructura medieval y algunos restos del antiguo castillo. Junto al lago se pueden ver numerosas villas y preciosas casas porticadas que componen un paseo muy agradable para sus visitantes.

Como: Fundada por los romanos en el año 196 a.C., la localidad que da nombre al Lago de Como es un destino turístico muy frecuentado gracias a sus hermosos paisajes. Tomando el funicular hasta Brunate se obtienen espectaculares vistas del lago y de la ciudad de Como.